

I CERTAMEN DE RELATOS BREVES

“¿Qué es convivir con una discapacidad?”

GANADOR CATEGORÍA DE 15 A 17 AÑOS

Mis superpoderes: mis capacidades

Me llamo Eros, tengo 67% de discapacidad, padezco epilepsia y estoy en tratamiento con pastillas. Todo empezó el día de mi nacimiento. Saliendo del hospital tuvimos un accidente de tráfico, pero, mientras que a mis padres les ocasionó cicatrices, moratones y algún trauma, yo rompí la ventana con la cabeza. Me provocó un traumatismo craneoencefálico y una convalecencia de tres meses en los que mis padres peregrinaron por diferentes consultas médicas durante tres meses. Yo permanecía sin dar señales de vida a las continuas operaciones y mis padres, preocupados y tristes, solamente esperaban una respuesta. Desde pequeño he visto peleas, de hecho, las he vivido...

Años después, más o menos cuando tenía 8 años, mis padres se separaron y mi madre y yo nos mudamos a Santa Cruz. Mi padre, del que no supe nada hasta dos meses antes de mi cumpleaños, desapareció.

De mi paso por el colegio recuerdo que me acosaban. En el instituto no han cambiado las cosas: me llaman el pardillo de la libreta y algunos me ven diferente solo por el problema de mis piernas (llevo aparatos), pero ya aprendí a vivir con ello.

No me gusta hacer grupo con el resto de niños *normales* porque ninguno encaja conmigo, salvo los de mi crew (me gusta el rollo urbano, la música y soy compositor de raps) o mi mejor amigo, Lucas. En la distancia, ligar se me da de lujo por ser majo-culto, pero el físico da rollo a las chicas.

Sé que en mi futuro no va estar nadie del instituto, pero es lo de menos, total, sea como sea, tendré lo mismo que los demás. Si no me rindo es por una promesa que hice con mi amiga-novia antes de que muriese, mi querida Nayara.

Me cuesta aceptar su pérdida, todavía es mi vida aunque la noto ausente y a la vez cerca: me siento vacío, miro las fotos del pasado, las comparo con el presente y duele saber que jamás la podré ver. Ella es la bala de este cargador, el corazón de este muñeco de madera. Sigo cumpliendo nuestra promesa, siempre luchando pese al peso, sigo adelante, me hago el fuerte, pero cuando la menciono en mi mente soy de papel.

Duelen los recuerdos en la UVI, solo me importaba ella, me daba igual el resto: cuando mi reina entró en la muerte, pero permanece en mi vida, en mi música, es mi fuente de inspiración.

Un urbanita